



**Universidad Austral de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Instituto de Filosofía y Estudios Educativos
Escuela de Lenguaje y Comunicación**

**Profesora Patrocinante:
Dra. Gloria Mulsow Guerra
Instituto de Filosofía y Estudios Educativos**

Autoestima en los (as) alumnos (as) de los 1º medios de los Liceos con alto índice de vulnerabilidad escolar (I.V.E.) de la ciudad de Valdivia

Tesis para optar al Título de Profesor
de Lenguaje y Comunicación y
al Grado de Licenciado en Educación

Aletia Alvarez Delgado
Gabriela Sandoval Vargas
Sandra Velásquez Salazar

Valdivia 2007

Índice

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. Marco Teórico	7
1.1. Definición de autoestima	8
1. 2. Elementos que conforman la autoestima	10
1. 2. 1. Autoimagen	10
1. 2. 2. Autovaloración.....	11
1. 2. 3. Autoconfianza.....	11
1. 3 Tipos de autoestima	12
1. 4. Desarrollo de la adolescencia	18
1. 5. Factores que inciden en el desarrollo de la autoestima	21
1. 5. 1. Factores emocionales.....	22
1. 5. 2. Factores socio-culturales.....	23
1. 5. 3. Factores económicos.....	24
1. 6. La importancia de la autoestima	25
1. 6. 1. Autoestima general.....	25
1. 6. 2. Autoestima social	25
1. 6. 3. Autoestima en el hogar	26

1. 6. 4. Autoestima escolar.....	27
1. 7. Los Objetivos Transversales Fundamentales y su implicancia en el desarrollo de la autoestima de los estudiantes...	28
1. 8. Concepto de vulnerabilidad.....	34
1. 9. Vulnerabilidad y autoestima.....	36
1.10. Importancia de la autoestima en establecimientos educacionales con altos índices de vulnerabilidad..	37
CAPÍTULO II. Metodología.....	39
2. 1. Objetivos del estudio.....	40
2. 2. Diseño de estudio.....	41
2. 3. Descripción de la población.....	42
2. 4. Descripción del instrumento.....	44
2. 5. Afirmaciones del Test de Coopersmith ordenadas en sus respectivas áreas.....	46
2. 6. Descripción general de las áreas relacionadas con el inventario de autoestima.....	47
2. 6. 1. Autoestima general	47
2. 6. 2. Autoestima social.....	48
2. 6. 3. Autoestima escolar	49
2. 6. 4. Autoestima hogar.....	49

2. 7. Procedimiento.....	50
2. 8. Limitaciones.....	51
CAPÍTULO III. Análisis de los resultados.....	53
3. 1. Resultados del estudio.....	54
3. 2. Resultados del Liceo Técnico Profesional Helvecia....	55
3. 3. Resultados del Liceo Benjamín Vicuña Mackenna....	56
3. 4. Resultados del Liceo Polivalente Los Avellanos.....	58
3. 5. Resultados según área del inventario de autoestima...	60
CAPÍTULO IV. Conclusiones.....	67
4.1. Conclusiones del estudio.....	68
4.2. Sugerencias.....	71
4.3. Elaboración de proyectos de superación personal...	76
CAPÍTULO V. Bibliografía.....	77
ANEXO.....	81

RESUMEN

El presente trabajo es un estudio descriptivo sobre la autoestima de estudiantes que conforman los liceos vulnerables de la ciudad de Valdivia. Éste tiene como objetivo: *Identificar, por medio del inventario de Coopersmith, el nivel de autoestima del conjunto de alumnos de los primeros medios de los tres liceos más vulnerables de Valdivia.*

La metodología utilizada en esta tesis es de carácter cuantitativa, los resultados del estudio se obtendrán por medio del Test de Coopersmith, instrumento que está compuesto por 56 preguntas divididas en distintos ámbitos: Autoestima General (26), Autoestima Social (8), Autoestima del Hogar (8), Autoestima Escolar (8) y, además, cuenta con una escala de mentira (8). La población está compuesta por 223 estudiantes pertenecientes a los primeros medios de los liceos Técnico Profesional Helvecia, Polivalente Los Avellanos y Benjamín Vicuña Mackenna.

Las conclusiones más significativas obtenidas de este estudio son que la mayoría de los estudiantes alcanzaron una autoestima media baja y no baja completamente; el ámbito más involucrado en la autoestima de estos estudiantes es el escolar y el hogar, que resultaron ser los más desmejorados y, por lo tanto, responsables de esta autoestima media baja. Los estudiantes presentaron un mejor resultado en el ámbito de la autoestima social, lo quiere decir que ellos se sienten conformes con las relaciones que establecen con sus compañeros de curso y sus profesores.

INTRODUCCIÓN

La personalidad del hombre es una unidad organizada e integrada, constituida por muchos elementos que actúan conjuntamente. La autoestima forma parte importante del desarrollo de la personalidad de un individuo y, por lo tanto, es un factor determinante en la conducta y forma de comportarse que éste presente ante la sociedad.

El presente trabajo tiene por objetivo describir la autoestima en los estudiantes de primeros medios de los establecimientos educacionales con mayor índice de vulnerabilidad de la ciudad de Valdivia, por medio del Test de Coopersmith.

La estructura del presente trabajo corresponde a un desarrollo clásico en la materia, en que, en primer lugar, se proporciona un marco teórico en el que se desarrollan los presupuestos conceptuales y teóricos que fundamentan el desarrollo de la investigación. En segundo término, se encuentra la metodología en donde se consideran los objetivos, diseño de estudio escogido y los aspectos del test a considerar, para posteriormente entregar los resultados del análisis de los datos y, finalmente, las sugerencias y conclusiones.

El tema escogido para el presente estudio fue seleccionado por diferentes motivos, entre los que se encuentran: el tiempo del que se dispone para su realización; el poco énfasis con que se presenta el tema en la Reforma Educacional; el interés por conocer la autoestima de estudiantes que conforman los liceos vulnerables de la ciudad de Valdivia, reconociendo que este aspecto en la vida de todo ser humano es quizás el más importante

para poder desenvolverse con éxito en la vida; y, finalmente, el establecer una herramienta para que los liceos mejoren la autoestima de sus estudiantes.

Esta tesis es, entonces, base para trabajar en este tipo de liceos y mejorar la autoestima de los estudiantes.

De lo descrito anteriormente, se desprende que la autoestima juega un papel trascendente en el proceso de enseñanza aprendizaje, por consiguiente se debe estudiar el perfil de autoestima de los educandos para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje.

CAPÍTULO I

Marco teórico

1.1. Definición de autoestima

En los ámbitos de la Educación y la Psicología existen muchos autores que se han preocupado del estudio de la autoestima por ser ésta un factor importante en el proceso de enseñanza- aprendizaje y en el desarrollo integral de la persona. A continuación, se expondrán algunas definiciones de autoestima recogidas de diversos autores.

Hertzog (1980) señala que la autoestima es un conjunto de experiencias que el individuo ha tenido consigo mismo y que lo conducen a un proceso de reflexión y autoevaluación.

La autoestima es una actitud valórica emocional, que se mueve por un continuo entre lo negativo y lo positivo. En este caso, lo que es valorado o evaluado es la autoimagen, o sea, la imagen que un individuo tiene de sí mismo.

Mézerville (1993) señala que autores como Alfred Adler y William James consideran la autoestima como el resultado de las metas propuestas. Además, indican que el proceso de la autoestima no sólo se desarrolla dentro del individuo, sino también se vincula con el éxito o fracaso que obtenga en la búsqueda de sus metas. Entonces, se puede entender que existen dos fuentes que sustentan a la autoestima: una fuente interna (el propio sentido de competencia al enfrentarse con el entorno) y una externa (la estima que otras personas tienen de un individuo).

Branden (1993) indica que la autoestima es la suma de la confianza y el respeto por sí mismo. Refleja el juicio implícito que cada uno hace acerca de su habilidad para

enfrentar los desafíos de su vida (para comprender y superar sus problemas) y acerca de su derecho a ser feliz (respetar y defender sus intereses y necesidades).

Baron (1997) entiende la autoestima como la autoevaluación que cada persona hace de sí misma. Esta evaluación genera una actitud en el individuo que varía a lo largo de una dimensión positiva- negativa.

Entre los motivos que provocan la evaluación personal, Sedikides (1993) destaca:

- La autovaloración (búsqueda de un autoconocimiento positivo y negativo),
- la autosuperación (búsqueda de un autoconocimiento favorable), y
- la autoverificación (búsqueda de un autoconocimiento probablemente verdadero).

Las autoevaluaciones que realiza la persona son generalmente productos de comparaciones entre ésta y los demás miembros de la sociedad. En este sentido, una autoestima alta o baja dependerá del grupo con que el individuo se compare; por ejemplo, la autoestima aumentará si se percibe algo inadecuado en otras personas.

La identificación con un grupo también incide en el aumento de la estimación personal, *“ya que la identidad social puede compensar algunos problemas relacionados con la identidad individual”* (Baron, 1993: 188).

Para fines del presente trabajo se entenderá la autoestima como la autoevaluación o juicio que la persona realiza de sí misma, configurando así una determinada autovaloración

que dependerá de la comparación que haga el individuo con respecto al medio en el cual se desenvuelve y de la confianza y respeto que tenga de sí mismo. Esto influirá en las decisiones que tome en el transcurso de su vida.

1.2. Elementos que conforman la autoestima

Los conceptos de autoimagen, autovaloración y autoconfianza se consideran claves para entender el proceso de la autoestima, ya que éstos son los componentes que conllevan a la estimación propia.

- 1.2.1. Autoimagen.

La autoimagen es el “retrato” que la persona tiene de sí misma, siendo esta visión fidedigna, o sea, una imagen real del individuo. Esta capacidad de verse a sí mismo no mejor ni peor de lo que se es, considera un proceso de toma de conciencia de los deseos, sentimientos, debilidades, virtudes, etc., para obtener una autoimagen realista.

Una de las principales causas de una autoestima inadecuada es la falta de claridad en el conocimiento de sí mismo, lo que provoca sentimientos de superioridad o inferioridad, además de la ignorancia acerca de los defectos y virtudes que se poseen.

Las afirmaciones que puede plantear el individuo al momento de verse a sí mismo son: *¡me veo bien!* o *¡me veo mal!*.

- 1.2.2. Autovaloración.

La autovaloración es apreciarse como una persona importante para sí y para los demás. Cuando la persona tiene una buena autoimagen es porque valora positivamente lo que ve y tiene fe en su competitividad. Por el contrario, cuando la persona tiene una autoimagen dañada es por la autoevaluación negativa que posee acerca de sí, lo que afecta a la capacidad de quererse y conocer sus virtudes.

Las exclamaciones que hace la persona al valorarse son *¡valgo mucho!* o *¡valgo poco!*.

- 1.2.3. Autoconfianza.

La autoconfianza consiste en considerarse capaz de realizar diferentes cosas de manera correcta. Esta convicción interna permite al individuo sentirse tranquilo al momento de enfrentar retos y provoca cierta independencia frente a la presión que pueda ejercer un grupo.

Una persona que no confíe en sí misma es insegura y conformista, lo que se une a la impotencia e incapacidad para realizar tareas nuevas.

Las afirmaciones que realiza el individuo al momento de enfrentar un reto pueden ser *¡puedo hacerlo!* o *¡no puedo hacerlo!*.

1.3. Tipos de autoestima

Según como se encuentre la autoestima, ésta será responsable de muchos fracasos o éxitos, ya que éstos están intrínsecamente ligados. Una autoestima adecuada, vinculada a un concepto positivo de sí mismo, potenciará la capacidad de las personas para desarrollar sus habilidades y aumentará el nivel de seguridad personal, así como también es la base de una salud mental y física adecuada, mientras que una autoestima baja enfocará a la persona hacia la derrota y el fracaso.

Maslow, gracias a sus estudios, creó la conocida “Jerarquía de necesidades”. Ésta, además de considerar las evidentes necesidades como el agua, aire, comida y sexo, se amplía a cinco grandes bloques: las necesidades fisiológicas, necesidades de seguridad y reaseguramiento, la necesidad de amor y pertenencia, necesidad de estima y la necesidad de actualizar el sí mismo (self). Dentro de la necesidad de estima comienza a haber aproximación con la autoestima. Maslow describió dos versiones de necesidades de estima, una baja y otra alta. La **baja autoestima** es la del respeto de los demás, la necesidad de estatus, fama, gloria, reconocimiento, atención, reputación, apreciación, dignidad e incluso dominio; en cierto sentido, es la autoestima que se genera por factores externos, por lo que las otras personas provocan en el individuo. En cambio, la **alta autoestima** comprende las necesidades de respeto por uno mismo, incluyendo sentimientos tales como confianza, competencia, logros, maestría, independencia y libertad, o sea, es la que el individuo genera en sí mismo.

La autoestima positiva o autoestima alta se desarrolla cuando la persona posee respeto y estimación de sí misma, a la vez que demuestra un sentimiento de superación a través del tiempo. No se considera mejor ni peor que el resto y, además, logra reconocer sus falencias.

La autoestima alta, según Plummer (1983) se relacionaba con la ejecución competente, porque las personas iniciaban conductas de búsqueda de ayuda y por esto podían completar satisfactoriamente las tareas encomendadas, a diferencia de los que poseían una autoestima baja.

Una persona con autoestima positiva manifiesta sentimientos de autoconfianza, necesidad de ser útil, autonomía, fuerza, etc., lo que conduce, de algún modo, a la felicidad y madurez.

Según Collarte (1990) la autoestima depende de los siguientes factores:

- Sentido de seguridad: éste se forma poniendo límites realistas y fomentando la responsabilidad y el respeto.

- Sentimiento de pertenencia: se desarrolla al fomentar la aceptación, la relación con las demás personas y entre las personas, la incorporación a trabajos colectivos y a la creación de ambientes adecuados y positivos.

- Sentido del propósito: éste se obtiene permitiendo la fijación de objetivos (metas) a través de la comunicación de las expectativas y el establecimiento de la confianza.
- Sentido de competencia: se logra con la realización de opciones propias y la toma de decisiones, donde la autoevaluación y el reconocimiento de logros tiene un papel fundamental.

Por lo tanto, de lo anterior se puede concluir que una persona con autoestima alta o un adolescente con autoestima positiva presentará las siguientes actitudes:

- Un adolescente con autoestima sabrá elegir y decidir qué hacer con su tiempo, dinero, ropa y sus pertenencias, pues tendrá seguridad en sí mismo y asumirá con responsabilidad ciertas tareas o necesidades.
- Un adolescente con autoestima alta tendrá una mayor aceptación de sí mismo y de los demás. Le interesarán los desafíos, las tareas desconocidas, cosas y actividades nuevas que le permitan aprender o experimentar sensaciones nuevas, realizando esto con confianza.
- Tendrá confianza en las impresiones y en los efectos que él produce sobre los demás miembros de su familia y amigos, e incluso sobre personas con mayor autoridad que él. No tendrá temor para expresar sus emociones como el reír, llorar, reírse de sí mismo, o decir lo que piensa, pues confía en quién es y cuánto vale.

La autoestima implica éxito, según James (1980). Aunque Epstein (1987) señalaba que si el éxito está implicado en la autoestima, entonces la posibilidad del fracaso también está presente. Una autoestima alta puede derivar en dificultades para relacionarse con sus pares, principalmente en términos de sensibilidad hacia las necesidades o limitaciones.

Lo importante, entonces, es que la persona tenga una autoestima equilibrada, para así desarrollarse plenamente.

Por el contrario, la **autoestima negativa** o autoestima baja provoca carencia de respeto, insatisfacción personal y desprecio. Como la autoimagen es desagradable, el individuo desearía cambiarla, produciéndose una frustración personal, inclusive rabia, al no creerse capaz de convertirse en una persona mejor.

Una baja autoestima produce relaciones negativas entre la persona y su medio afectivo y social (familia, compañeros, amigos, etc.).

Branden afirma que *“aparte de los problemas biológicos, no existe una sola dificultad psicológica que no esté ligada a una Autoestima Deficiente: Depresión, Angustia, Miedo a la intimidad, Miedo al éxito, Abuso de Alcohol, Drogadicción, Bajo rendimiento escolar, Inmadurez Emocional, Suicidio, etc. Y esto sucede porque el individuo está muy vulnerable y este concepto está ligado íntimamente a una autoestima baja”* (Branden, 1993: 57).

Según Baumeister (1993) un individuo con esta característica será muy susceptible a sufrir algún daño de su entorno social; será como una herida abierta que al menor roce produce dolor y escozor. Esta situación puede derivar en provocar en el individuo una distorsión en cuanto a la percepción de sí mismo, siendo ésta negativa o bloqueando otras percepciones como los aspectos positivos de una situación, es decir, son muy sensibles a la información negativa de sí mismos.

Una persona con baja autoestima suele ser insegura, desconfía de sus propias facultades y no quiere tomar decisiones por miedo a equivocarse. Constantemente está necesitando la aprobación de los demás, pues posee muchos complejos. Su percepción distorsionada de la realidad llega, incluso, a afectar su apreciación física. Todo le produce un sentimiento de inferioridad.

Algunas de las actitudes de una persona con baja autoestima son:

- Autocrítica dura y excesiva que mantiene a la persona en un estado de insatisfacción consigo misma.
- Hipersensibilidad a la crítica, por lo que se siente exageradamente atacado, herido; hecha la culpa de los fracasos a los demás o a la situación.
- Indecisión crónica, no por falta de información, sino por miedo exagerado a equivocarse.

- Deseo innecesario por complacer, por el que no se atreve a decir “no”, por miedo a desagradar y a perder la buena opinión del peticionario.
- Perfeccionismo, autoexigencia esclavizadora de hacer bien todo lo que intenta, que conduce a un desmoronamiento interior cuando las cosas no salen con la perfección exigida.
- Culpabilidad neurótica, por lo que se acusa y se condena por conductas que no siempre son objetivamente malas; exagera la magnitud de sus errores.
- Hostilidad flotante, irritabilidad a flor de piel, siempre a punto de estallar aún por cosas de poca importancia.
- Tendencias defensivas, es decir, un negativo generalizado junto con una inapetencia del gozo de vivir y de la vida misma.
- Falta de confianza en sí mismo, bajo rendimiento, visión distorsionada de sí mismo y de los demás. Una vida personal infeliz.
- Sentirse impotentes y autodestructivos. Repentinos cambios de humor.
- Inhibición de la expresión de los sentimientos por miedo a no ser correspondido.

Para concluir el apartado, se puede señalar que un adolescente con alta autoestima aprende más eficazmente, desarrolla relaciones más gratas, está más capacitado para aprovechar las oportunidades que se presenten para trabajar productivamente y ser autoeficiente; comparte, invita a la integridad, siente que es importante, tiene confianza en su propia competencia, tiene fe en sus propias decisiones y en que ella misma significa su mejor recurso. Sabe apreciar su propio valer y el de los demás; por ello solicita ayuda, irradia confianza y esperanza y se capta a sí mismo como ser humano.

En cambio, una persona con autoestima baja, sufre en forma crónica efectos negativos, especialmente sentimientos de inferioridad. Esto hace a las personas ansiosas, depresivas, aunque investigaciones más recientes han demostrado que los individuos con autoestima baja tienden a ser más precavidos, más auto-protectores y más conservadores que arriesgados; es como una protección a la vulnerabilidad.

1.4. Desarrollo de la adolescencia

El período de adolescencia es de suma importancia para el desarrollo y comprende una etapa que comienza al término de la niñez (púber) y termina al comenzar la juventud. *“El período de la vida entre los diez y veinte años de edad (...) en el que comienzan los cambios puberales somáticos al tiempo que se desarrollan marcadamente el intelecto y se producen importantes transformaciones psicológicas y sociales”* (Poblete, 2003:33).

La OMS la define como un proceso bicosocial que corresponde cronológicamente al período de vida entre los 10 a 19 años. Según esta definición es, por una parte, la etapa en que aparecen *“los caracteres sexuales secundarios, la adquisición de la capacidad reproductiva y la detención del crecimiento”* (Poblete, 2003:34), y por otra, un período en donde *“los procesos psicológicos y las pautas de identificación se desarrollan (...) hacia las esperadas para un adulto y se logra autonomía e independencia psicológicas y social. Es también el período de la vida donde se alcanza la maduración cognitiva, la capacidad para pensar de manera lógica, conceptual y futurista”* (Poblete, 2003:34).

Cabe señalar que este período puede desarrollarse en edades diferentes dentro de una sociedad o de una misma familia.

En esta etapa se organizan los factores físicos, psicológicos y sociales que se manifiestan en los cambios de orden moral, personalidad, anhelos, intereses, ideales, etc., que tendrán una gran influencia al configurarse la personalidad definitiva en la adultez.

Por otra parte, en esta etapa los procesos cognitivos del pensamiento comienzan a consolidarse, *“... empiezan a ampliar su espectro de conceptos para incluir al pensamiento operatorio formal, abstracto e hipotético-deductivo. Comienzan a razonar sobre su propia persona y sobre los demás...”* (Poblete, 2003:37), para poder aceptar su realidad y los valores que corresponden a su grupo social. De igual manera, se comienza también a ver de forma crítica a su grupo familiar, lo que muchas veces causa conflicto entre los miembros de la familia, aún cuando no ve a los adultos como ídolos. Igualmente se necesita

de protección y afectividad para enfrentar adecuadamente este proceso. *“En el ámbito familiar, puede existir una ambivalencia afectiva: afecto y rechazo se intercambian. Existe por un lado el deseo de mayor autonomía y, por otro lado, se sigue requiriendo la seguridad y protección infantil que proporcionan los padres”* (Poblete, 2003:36).

Debido a la falta de comunicación con la familia, el adolescente busca suplir esta carencia con sus pares. Uno de sus mayores intereses es la pertenencia a un grupo, que es en algún momento, su principal referente de comparación que lo ayudan a configurar una determinada identidad. *“Hay una intensa preocupación por la apariencia física (...) horas frente al espejo, o vestimentas extravagantes para demostrar pertenencia a cierto grupo, como parte del proceso de construcción de identidad (...) los grupos de amigos, ahora mixtos, son referente muy importante (...) se acentúa el distanciamiento de la familia. Es un momento de mucho trabajo psíquico interno (...) se perfila la identidad sexual”* (Poblete, 2003:36).

Además, en este período se configura la identidad sexual que va desde una falsa homosexualidad, que es la etapa de encuentro con el mejor amigo o amiga, hasta definición y descubrimiento de la identidad sexual: *“La tarea más importante a cumplir en la adolescencia es el logro de la identidad personal, lo que permite integrarse a la sociedad como un ser único y diferente”* (Poblete, 2003:45). Este proceso se caracteriza, en los varones generalmente, por presentar actitudes masturbatorias o contacto sexual transitorio; en cambio en las niñas, la expresión de la afectividad es rica en ternura, sin estar mayormente comprometida con sus necesidades eróticas.

En cuanto a sus proyecciones futuras, sus intereses son variados y cambiantes, sus planes futuros son influenciados por el medio social en que el adolescente vive. Los padres, amigos y algunos profesores juegan un papel preponderante en las decisiones que el adolescente tome. Uno de los intereses generalizados, en algunos sectores sociales, es llegar a la educación superior, ya que la obtención de un título les garantiza una buena posición social y laboral futura. Por otra parte, en otros sectores sociales, vulnerables en especial, el interés es laboral, ya que esto le permite generar ingresos para ayudar al grupo familiar a suplir necesidades básicas.

“Acentúan sus preguntas centrales ¿quién soy? Y ¿ que voy hacer con mi vida?. Preguntas que se traducen en definir la vocación y elección de pareja (...) deben tomar la decisión de trabajar o estudiar, decisión que va a estar condicionada por su personalidad, su situación familiar y educacional, como también por el contexto familiar“ (Poblete, 2003:38.).

1.5. Factores que inciden en el desarrollo de la autoestima

Los adolescentes, y las personas en general, adquieren y modifican su autoestima de acuerdo a la interacción con diversos factores, entre los que se encuentran los emocionales, socioculturales, económicos, y la comunicación con otras personas.

▪ 1.5.1. Factores emocionales

Una autoestima alta es uno de los elementos importantes para desarrollar un equilibrio psicológico y alcanzar la felicidad. Cuando un joven tiene una buena idea de sí mismo, generalmente confía en sus capacidades y en sus relaciones con sus padres y compañeros, además de abordar retos de mejor manera. En cambio, el adolescente que posee una idea negativa de sí actúa temerosamente, se ampara bajo la sombra de otras personas, evita llamar la atención y prefieren estar en soledad que interactuando con otras personas.

La idea que tiene el joven de sí mismo es, en gran medida, producto de la experiencia que adquiere en su hogar y la identificación que tiene con sus padres. La identificación tiene como resultado la adopción de actitudes, patrones de comportamiento, atributos y valores que están presentes en el modelo, en este caso los padres.

Por otra parte, la ansiedad tiene gran importancia en el desarrollo de la autoestima. Los sujetos que tienen malos conceptos de sí mismos suelen sentir mayor ansiedad durante gran tiempo de sus vidas, pues sienten que no pueden hacer las cosas igual que otros (Heuyer, 1957).

La ansiedad mínima puede servir a menudo para fines constructivos e incentivar la creatividad y la resolución de problemas. En tanto, si la ansiedad es fuerte o aguda puede

paralizar emocionalmente al individuo, producir sentimientos de impotencia e insuficiencia y convertir al joven en un ser ineficaz y desesperado (Ancona, 1975).

▪ 1.5.2. Factores socio- culturales

La socialización es el proceso por el cual los menores aprenden el funcionamiento de su entorno, reconocen las normas, las costumbres y las conductas de su grupo cultural.

Aunque importante, la familia no es el único agente que interviene en el proceso de socialización y en el desarrollo de la autoestima; también están los compañeros, vecinos, profesores, sistemas de comunicación, publicidad, entre otros. Toda persona se ve a sí misma desde el punto de vista de los grupos en que participa y del entorno en que se desarrolla, y todo aquello que piensen de uno influirá positiva o negativamente en la personalidad o forma de pensar.

En la actualidad, la escuela le ha dado una mayor importancia a la influencia del medio en los adolescentes. Antes, la escuela tradicional sólo conocía un tipo de relaciones sociales: la acción del profesor sobre el alumno, y la conducta de sumisión que debía tener este último. Por el contrario, la escuela activa promueve nuevos métodos que incentivan la vida social entre los adolescentes. Ahora, los alumnos tienen libertad para trabajar entre ellos y colaborar en la búsqueda intelectual, así como el establecimiento de una disciplina moral; el trabajo en equipo se ha hecho esencial en la práctica de la escuela activa.

La escuela tradicional establecía la socialización como un mecanismo de autoridad. La escuela activa, por otra parte, distingue dos procesos muy diferentes y que son complementarios: la guía y autoridad del adulto, y la cooperación entre alumnos.

▪ 1.5.3. Factores económicos

Desde el comienzo de la escolaridad, los adolescentes vulnerables están en gran desventaja. Se desempeñan menos bien que sus iguales de la clase, por lo que las tareas y la escuela les parecen aburridas y frustrantes. No tardan en quedarse atrasados en sus estudios. En pocas palabras, el fracaso escolar es una experiencia común para estos jóvenes; consecuentemente, muchos de ellos tienen un mal concepto de sí mismos y sentimientos de incapacidad en cuestiones intelectuales.

Además, por su propia formación intelectual limitada, los padres de los jóvenes más vulnerables son menos capaces de ayudar a sus hijos en sus estudios y no pueden hacer las veces de modelos afectivos para el logro educativo.

Las escuelas a las que asisten los niños de escasos recursos suelen estar en mal estado físico, muy pobladas, carentes de los medios y servicios esenciales como lugares para hacer deportes, talleres, laboratorios e, inclusive, sanitarios adecuados, y hasta carecen de los equipos y personal suficiente.

Sería un error suponer que estos jóvenes sólo necesitan recursos económicos. Es indiscutible que ellos precisan de mejores ambientes y más inversión, pero es indispensable motivarlos y guiarlos hacia sus intereses de mejor manera. Sobre todo las escuelas tienen que proporcionar una atmósfera que convierta el aprendizaje en una experiencia gratificante y que verdaderamente les pueda importar, que dé lugar al desarrollo de la confianza en sí mismos, al respecto de sí y a un sentimiento de identidad cultural.

1.6. La importancia de la autoestima.

- 1.6.1. Autoestima general.

Un individuo con una buena percepción de sí mismo establece una mejor comunicación interpersonal, lo que deriva en relaciones exitosas con otras personas. Además, el individuo tiende a tolerar el estrés, la incertidumbre y los cambios, busca superar sus fracasos, tiene mayor autonomía personal y logra autorrealizarse. Apoya la creatividad y acepta responsabilidades, desarrollando su liderazgo.

- 1.6.2. Autoestima social.

Las personas que tienen una baja autoestima social se caracterizan por desconfiar de sus capacidades al desenvolverse dentro de la comunidad. Son inseguras, por lo que se

someten ante otros individuos, evitando asumir responsabilidades. Cualquier desafío que se les presente buscan evitarlo y tratan de que otros enfrenten el problema.

Como las principales características de los adolescentes con baja autoestima social son su poco interés por asumir desafíos y desarrollar relaciones interpersonales, es importante incentivar el desarrollo de su inteligencia emocional en los ámbitos más desvalorados (confianza en sí mismo, intencionalidad o persistencia, curiosidad, capacidad de comunicación, autocontrol para modular y dominar sus propias acciones, cooperatividad).

- 1.6.3. Autoestima en el hogar.

La familia, por ser la base de la sociedad, cumple un papel importante en la formación de la autoestima. Un niño estimulado positivamente, querido y respetado por sus familiares será un adolescente más seguro de sí mismo.

Cuando un joven se desarrolla en un ambiente negativo, de violencia intrafamiliar, tendrá una muy baja autoestima. Esta víctima de las agresiones es un potencial maltratador que continuará castigando a la familia que conformará, si es que no se interviene la situación.

- 1.6.4. Autoestima escolar.

En su establecimiento educacional, el adolescente adquiere nuevos juicios de sí mismo. El ambiente escolar es propicio para el intercambio de experiencias y opiniones entre alumnos, las que pueden ser importantes para que la autoestima varíe entre alta y baja. De la misma forma, las valoraciones que hagan los profesores acerca de las destrezas o habilidades para aprender de sus alumnos resultan cruciales para definir la autopercepción.

Haeussler y Milicia (1994: 30) manifiestan que hay una relación entre un positivo nivel de autoestima y un concepto académico adecuado de sí mismo. Un joven con ambos ámbitos en un buen nivel se caracteriza por:

- Orientarse hacia el logro de las tareas planteadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Tener una baja ansiedad frente a los desafíos.
- Mantener la probabilidad de éxito a pesar de los problemas.
- Obtener un alto rendimiento académico.

Por el contrario, el adolescente que posee una baja autoestima y un concepto académico desmejorado, se ve incapaz de afrontar los desafíos escolares, es nervioso, sensible a las críticas y a las burlas, lo que provoca que se sienta rechazado y que los demás también lo aíslen.

1.7. Los Objetivos Transversales Fundamentales y su implicancia en el desarrollo de la autoestima de los estudiantes

Los Objetivos Fundamentales Transversales (en adelante OFT) son, sin duda, la herramienta más idónea para la formación integral de los estudiantes, pues en ellos se explicita una serie de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que el estudiante debe desarrollar y, con esto, moldear un tipo de persona que sepa desenvolverse en el plano personal, intelectual, moral y social. Esto quiere decir que el estudiante que se está formando será coherente con una persona integral, democrática, respetuosa de su género y del opuesto y, por supuesto, una persona con autoestima alta.

Así, para la Enseñanza Media, los Planes y Programas del Ministerio de Educación (2005) tienen como prioridades:

- “La adquisición de conocimientos y habilidades suficientemente amplios como para que el alumno, al egresar, pueda seguir distintos cursos de acción y no se vea limitado a unas pocas opciones de educación superior u ocupacionales”;
- “la formación del carácter en términos de actitudes y valores fundamentales, misión esencial del liceo”;

- “el desarrollo de un sentido de identidad personal del joven, especialmente en torno a la percepción de estar adquiriendo unas ciertas competencias que le permiten enfrentar y resolver problemas y valerse por sí mismo en la vida”.

Esto comprueba el deseo que tiene el MINEDUC, a través de todos sus establecimientos educacionales, para con todos los estudiantes del país. Según los Planes y Programas 2005, los OFT “deben contribuir significativamente al proceso de crecimiento y auto-afirmación personal; a orientar la forma en que la persona se relaciona con otros seres humanos y con el mundo”. Es por esto que ellos son transversales, pues atraviesan todos los sectores, vale decir, los profesores tienen la tarea de incentivar el desarrollo de ellos desde cualquier sector del saber, aunque, así y todo, ellos trascienden a un sector o subsector específico, como explicita Magendzo (1997: 51): *“tienen un carácter comprensivo y general orientado al desarrollo personal, a la conducta moral y social de los alumnos, y deben perseguirse en las actividades educativas realizadas...”*.

La actual Reforma Educacional tiene como centro, a su vez, que la educación sea de calidad. Por esta razón es que constantemente se realizan mediciones (SIMCE). Para lograr mayor calidad en la educación chilena no sólo se deben mejorar los contenidos, sino que también se debe considerar la calidad de distintos elementos que han estado siempre en contacto con el proceso de enseñanza aprendizaje; esto implica mejorar la calidad del ambiente escolar, el clima emocional del aula, la autoestima tanto de profesores como de los estudiantes y la creatividad de los actores involucrados en dicho proceso.

Los OFT se caracterizan por enfocarse en cuatro aspectos fundamentales en la formación de los estudiantes. Éstos son los siguientes:

- Crecimiento y autoafirmación personal.
- La persona y su entorno.
- Formación ética.
- Desarrollo del pensamiento.

A continuación, se tratarán los puntos que mayor relación tienen con el desarrollo de la autoestima de los estudiantes y que están vinculados con los Objetivos Transversales Fundamentales.

El área *Crecimiento y autoafirmación personal* tiene que ver con estimular rasgos y cualidades que conformen y afirmen la identidad personal del alumno, además de incentivar en él el sentido de pertenencia y participación en grupos de diversa índole, junto con hacer incrementar su disposición al servicio de otras personas. Todo esto ayuda al autoconocimiento, punto central para ayudar el desarrollo de la autoestima. Así se desarrolla la propia afectividad, el equilibrio emocional, se profundiza el sentido de valores como el amor y la amistad. Junto a todo esto, esta área de los OFT busca estimular la capacidad de formular proyectos familiares, sociales, laborales y educacionales que les ayuden a ser personas que puedan valerse por sí mismas, y no sólo en esta etapa, sino que en las posteriores, incluso al egresar de la Enseñanza Media.

Este aspecto, en especial, tiene como misión el “*promover una adecuada autoestima, confianza en sí mismo y un sentido positivo ante la vida*” (Magendzo, 1997: 65). El autor señala que la autoestima es el núcleo de una personalidad sana y que es la responsable de la felicidad personal y la convivencia social. De acuerdo a esto, algunas competencias que los estudiantes tendrían que desarrollar, son las siguientes:

- Valoración positiva del yo.
- Proyección de la propia vida, coordinando los valores personales y los consensuados en la sociedad.
- Capacidad de diálogo: expresar opiniones sin temor, escuchar, reconocer errores o discrepancias con serenidad.
- Reconocimiento los diferentes puntos de vista, distinguiendo entre la aceptación de la persona y la aceptación de su opinión.
- Reconocimiento de que todos tienen derecho a procurar sus propios intereses, aunque de ello resulten conflictos.

El área sobre *La persona y su entorno* se refiere al mejoramiento de la interacción personal, familiar, laboral, social y cívica. Por lo tanto, en este sentido, se busca afianzar mayores capacidades para:

- Comprender y valorar la perseverancia, el rigor y el cumplimiento, por un lado, y la flexibilidad y originalidad, la capacidad de recibir consejos y críticas y el asumir

riesgos, por el otro, como aspectos fundamentales en el desarrollo y la consumación exitosa de tareas y trabajos.

- Desarrollar iniciativa personal, la creatividad, el trabajo en equipo, el espíritu emprendedor y las relaciones basadas en la confianza mutua y responsable.

En cuanto al ámbito sobre la *Formación ética* de los estudiantes, se busca que ellos afiancen su capacidad y voluntad para autorregular su conducta y autonomía, en función de una autorregulación éticamente formada en el sentido de su trascendencia, su vocación por la verdad, la justicia, la belleza, el bien común, el espíritu de servicio y el respeto por el otro. Al respecto Magendzo dice: *“la autorregulación de la conducta implica la internalización de una serie de valores como lo son, por ejemplo, el reconocimiento de la existencia de normas sociales de convivencia, la auto afirmación personal, el respeto por el otro”* (Magendzo, 1997: 58). Es por este motivo que en esta área se desarrollan las siguientes capacidades en los estudiantes:

- Percibir, describir y reflexionar las consecuencias de las conductas personales y ajenas.
- Tomar decisiones al margen de las influencias.
- Fuerza de voluntad para cumplir metas.
- Regular necesidades y motivaciones personales en beneficio del bien común.
- Aceptación de sí mismo y autoestima. (base de la capacidad de amar).
- Empatía con el sufrimiento ajeno.

- Reconocimiento y manejo de las motivaciones personales en tensión con el bien común.
- Asumir responsabilidades.
- Reconocer a todos los seres humanos como sujetos poseedores de una identidad personal y cultural.
- Empatía y preocupación por el otro.
- Reconocer y respetar las diferencias de opinión.

El ámbito *Desarrollo del pensamiento* se basa en que los alumnos desarrollen y profundicen las habilidades intelectuales de orden superior relacionadas con la clarificación, evaluación y generación de ideas, aprender a aprender, predecir, estimar, ponderar resultados de sus propias acciones en la resolución de problemas, entre otras. Este ámbito debe fomentar la capacidad de desarrollar:

- Las habilidades comunicativas, vinculadas a la capacidad de exponer ideas, opiniones, convicciones, sentimientos y experiencias de manera coherente y fundamentada, haciendo uso de diversas y variadas formas de expresión.
- (...) el abordar, de manera reflexiva y metódica y con una disposición crítica y autocrítica, tanto situaciones en el ámbito escolar como las vinculadas con la vida cotidiana a nivel familiar, social y laboral.
- (...) diseñar, planificar y realizar proyectos; de pensar, monitorear y evaluar el propio aprendizaje; de manejar la incertidumbre y adaptarse a los cambios en el conocimiento.

Como se pudo apreciar, todos los OFT tienen directa relación con el desarrollo de la autoestima de los estudiantes, entre otros beneficios que éstos llevan consigo para la formación de los adolescentes. Sin embargo, es la tónica en todos el distinguir que quienes lleguen a desarrollar esas capacidades o habilidades serán los que poseerán entonces, una autoestima alta, como se describió anteriormente. Aquellas personas que la poseen, serán decididos y desenvueltos; además, se encontrarán en ellas, una serie de características en su actuar y pensar que coinciden con las competencias que cada aspecto de los OFT ayudan a fomentar, desarrollar y cristalizar en los estudiantes. Es deber, entonces, de todos los profesores, saber darle atención en los establecimientos educativos a cada uno de ellos y aprovechar cada instancia educativa que se presente para conectarla con los OFT, dando las explicaciones y el tiempo requerido para que estos objetivos se internalicen en los estudiantes, siempre pensando que será un beneficio para ellos.

1.8. Concepto de vulnerabilidad

La palabra *vulnerabilidad* proviene de la palabra *vulnerable* que según la RAE significa “*Que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente*”. Por esta razón, el concepto de vulnerabilidad se refiere al estado en que se encuentra una persona o grupo de personas, que puede eventualmente recibir algún tipo de lesión de distinta índole.

Las personas con mayor grado de vulnerabilidad dentro de una sociedad son las que se encuentran inmersas en la pobreza, pues carecen de las condiciones mínimas para

desarrollarse. “*La pobreza se refiere a la incapacidad de las personas para vivir una vida tolerable*” (Amtmann, 2003:8). Los grupos sociales vulnerables están más alejados de: “*llevar una vida larga y saludable, tener educación y disfrutar de un nivel mínimo de vida, (...) libertad, el respeto a los derechos humanos, la seguridad, el acceso al trabajo bien remunerado, además de una vida comunitaria*” (Amtmann, 2003:8).

Para definir a un grupo se necesita comparar los distintos grupos de individuos que coexisten dentro de una misma sociedad. “*La identificación de los pobres requiere comparar el bienestar de distintas personas, a fin de evaluar si alguna de ella tiene un nivel mínimo razonable socialmente determinado*” (Amtmann, 2003:12). El proceso de identificación de este grupo se hace mediante distintos parámetros; entre los que se utilizan con mayor frecuencia están el ingreso y el gasto en consumo. Por supuesto, estos indicadores cambian de una sociedad a otra, ya que, por ejemplo, un individuo de clase media en país subdesarrollado puede ser considerado pobre en un país desarrollado.

Los sectores pobres por ser vulnerables están en mayor situación de riesgo social, entendiéndose como riesgo a “*un evento externo, de origen natural o producido por el ser humano, que afecta la calidad de vida de las personas...*” (FOSIS, 2002:17), ya que “*a razón de la vulnerabilidad que en sí mismas portan y la menor disposición a asumir y enfrentar los riesgos*” (FOSIS, 2002:17).

Los principales riesgos en el período de la adolescencia, según un estudio FOSIS 2002 son: bajo rendimiento y desempeño escolar, deserción escolar, ausentismo escolar,

ser maltratado, desarrollar conductas desadaptativas como el consumo de drogas, no disponer de oportunidades para participar en actividades de desarrollo personal, ser madre o padre adolescentes, ingreso precoz al trabajo.

1.9. Vulnerabilidad y autoestima

La relación entre vulnerabilidad y autoestima es directa, ya que los sectores con mayor deprivación sociocultural y económica tienen, por lo general, un bajo nivel de autoestima, pues se sienten en desventaja y marginados del resto de la sociedad. Un niño vulnerable, perteneciente a una familia del mismo estado, no posee las condiciones favorables para un buen desarrollo de la competencia emocional y social, entendiéndose ésta como:

“... la habilidad para comprender, dirigir y expresar los aspectos emocionales de nuestra propia vida de tal manera que seamos capaces de manejar las tareas cotidianas como aprender, establecer relaciones interpersonales y sociales, resolver los problemas de cada día y adaptarnos a las complejas demandas del crecimiento y del desarrollo...” (Jadue, 2003:116).

Por lo descrito anteriormente, al adolescente le será mucho más difícil desarrollar un nivel alto o por lo menos aceptable de autoestima, que le permita desarrollarse en forma integral y sin desventajas con respecto a otros grupos sociales. Por lo tanto, los

adolescentes expuestos a factores de riesgo presentan con frecuencia problemas emocionales y conductuales.

1.10. Importancia de la autoestima en establecimientos educacionales con altos índices de vulnerabilidad.

La vulnerabilidad afecta de forma directa el desarrollo de la autoestima en los educandos, ya que éstos se forman en medios adversos, donde hay una gran cantidad de riesgos de distinta índole, que le impiden una formación correcta. *“Los efectos acumulados de la pobreza influyen directamente en la vulnerabilidad física y psicosocial del niño que crece y se desarrolla en medio de factores ambientales adversos”* (Jadue, 2003:125).

Con frecuencia, dentro de estos establecimientos educacionales, podemos encontrar bajos niveles de autoestima que influyen directamente en el proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que se hace necesario implementar programas que apoyen el desarrollo integral de los educandos, favoreciendo de esta manera el desarrollo de la autoestima de los estudiantes. Estas prácticas los ayudarán a desenvolverse, tanto en el ámbito educacional como en otros aspectos de la vida (nivel familiar, social, etc.), facilitando una buena inserción del individuo a esta sociedad cambiante.

“En la medida que las personas tengan mayores conocimientos, podrán participar de mejor manera en las tareas de construcción e interpretación de su sociedad, aportando

nuevas ideas para enfrentarse a los problemas, contribuyendo así a una mejor calidad de vida.” (Amtmann, 2003:142).

CAPÍTULO II

Metodología

2.1. Objetivos del estudio

Considerando los antecedentes teóricos y empíricos expuestos en el marco teórico, se pueden establecer los siguientes objetivos:

Objetivo general.

- Identificar, por medio del inventario de Coopersmith, el nivel de autoestima del conjunto de alumnos de los primeros medios de los tres liceos más vulnerables de Valdivia.

Objetivos específicos.

- Describir los niveles de autoestima según vulnerabilidad de los establecimientos educacionales.
- Identificar la dimensión de la autoestima más debilitada en los estudiantes de dichos liceos.
- Proponer sugerencias para intervenir situaciones de baja autoestima en estos establecimientos.
- Plantear los resultados a los establecimientos investigados para que desarrollen propuestas para intervenir la situación.

2.2. Diseño de Estudio

El diseño del estudio es de tipo descriptivo, ya que se describirá el nivel de autoestima de los estudiantes pertenecientes a liceos con mayor rango de vulnerabilidad de la ciudad de Valdivia., mediante la aplicación del Test de autoestima de Coopersmith.

Existen dos modelos de estudios de tipo descriptivo; el cualitativo, que toma en cuenta aspectos socioculturales describiendo representaciones de la escuela, el aula y el contexto escolar y cultural, y el cuantitativo que mide el peso de las variables que afectan a criterio sin tratar de explicar las razones a su condición, es decir, un modelo descriptivo cuantitativo vía explicación matemática. Para los efectos de esta tesis es importante definir la variable autoestima, vulnerabilidad, y las dimensiones asociadas al inventario.

2.3. Descripción de la población

Para el estudio se decidió aplicar el Test de Coopersmith a los primeros medios de los tres liceos más vulnerables de la ciudad de Valdivia. De acuerdo a esto y a los datos obtenidos en JUNAEB Valdivia, los establecimientos seleccionados según el I.V.E (índice de vulnerabilidad escolar) fueron los siguientes:

Establecimiento	I.V.E. (%)
Liceo Benjamín Vicuña Mackenna	45.4%
Liceo Polivalente Los Avellanos (Ex Thomas Cochrane)	43.0%
Liceo Técnico Profesional Helvecia	39.8%

El liceo Benjamín Vicuña Mackenna, ubicado en Avenida Argentina y Holzapfel, se adjudica el índice más alto de vulnerabilidad. Es un establecimiento municipalizado que imparte educación Científico Humanista. Posee 5 primeros medios con una matrícula total de 156 alumnos, distribuidos de la manera que se señala a continuación:

Curso	Total de alumnos por curso
1° A	25
1° B	32
1° C	32
1° D	34
1° E	33

La edad promedio de estos alumnos fluctúa entre los 14 y 17 años, siendo la edad promedio de 15.1.

Curso	Edad promedio
1° A	14.7
1° B	15.3
1° C	15.4
1° D	15.3
1° E	15

En tanto, el Liceo Polivalente “Los Avellanos”, ubicado en José Muñoz Hermosilla s/n, es un establecimiento municipal que imparte educación técnico profesional. La población de los primeros medios es de 90 alumnos, distribuidos en 4 cursos.

Curso	Total de alumnos por curso
1° A	23
1° B	22
1° C	23
1° D	22

La edad de estos estudiantes varía entre los 14 y 17 años, dando una edad promedio de 15.3 años.

Curso	Edad promedio
1° A	15.2
1° B	15.6
1° C	15.2
1° D	15.1

Por último, el Liceo Técnico Profesional Helvecia, ubicado en Francisco Encina n°539, es un establecimiento particular subvencionado, dedicado a la educación técnica. Posee, en 1° medio, una matrícula total de 77 alumnos, distribuidos de la siguiente manera:

Curso	Total de alumnos por curso
1° A	35
1° B	42

A diferencia de los otros establecimientos, éste imparte clases para los primeros medios en la jornada de la tarde. La edad de los estudiantes fluctúa entre los 14 y 17 años, siendo el promedio de 15.5.

Curso	Edad promedio
1° A	15.3
1° B	15.8

2.4. Descripción del instrumento

El instrumento utilizado es un Inventario de autoestima, que fue presentado originalmente por Stanley Coopersmith en 1959 y que, más tarde, Prewitt-Díaz en 1984, utilizó en un estudio con 296 estudiantes de 15 a 18 años de la escuela secundaria de San Juan de Puerto Rico. Posteriormente, a través de la adaptación del instrumento en Chile,

realizado por Brinkmann, Segure y Solar (1989) aplicada a una muestra de 1300 estudiantes de enseñanza media de la ciudad de Concepción.

Stanley Coopersmith, en su publicación original, describe el instrumento como un Inventario consistente en 50 ítems referidos a la percepción del sujeto en cuatro áreas: sus pares, padres, colegio y sí mismo. La descripción del instrumento por parte de Prewitt-Díaz es algo más explícita. El instrumento es un inventario de auto relato de 58 ítems en el cual el sujeto lee una sentencia declaratoria y luego decide si esa afirmación es “igual que yo” o “distinto a mí”.

El inventario está referido a la percepción del estudiante en cuatro áreas: Área General, Social, Hogar-Padres y Escolar Académica, además de una escala de mentira.

Para Brikmann y otros (1989), esta prueba tiene la forma de cuestionario de 58 ítems, a los que el sujeto debe responder sí o no, según se aplique a su caso.

Los 58 ítems se distribuyen en seis escalas, las cuales miden puntajes parciales en aspectos de tipo general, social, escolar y hogar, y un puntaje total de adaptación general.

El inventario está referido a la percepción en cuatro áreas con una cantidad de ítems para cada una de ellas:

- Autoestima general: 26 ítems.
- Autoestima social: 8

- Autoestima escolar: 8
- Autoestima hogar: 8
- Escala de mentira: 8

2.5. Afirmaciones del Test de Coopersmith ordenadas en sus respectivas áreas

Áreas	Afirmaciones
	1,2,3,8,9,10,15,16,17,22,
Autoestima General	23,24,29,30,31,36,37,38, 43,44,45,50,51,52,57,58
Autoestima Social	4,11,18,25,32,39,46,53
Autoestima Hogar	5,12,19,26,33,40,47,54
Autoestima Escolar	7,14,21,28,35,42,49,56
Mentira	6,13,20,27,34,41,48,55
Total	58

Para la realización del estudio, se decidió trabajar con este test porque es uno de los instrumentos más validados para medir la autoestima, además de que posee una adaptación para la realidad chilena. Otra razón para su elección fue su fácil comprensión, ya que los estudiantes contestan sin mayor inconveniente este cuestionario, arrojando muy pocas posibilidades de que los jóvenes anulen u omitan alguna respuesta.

2.6. Descripción general de las áreas relacionadas con el inventario de autoestima.

El inventario está referido a la percepción de los estudiantes en cuatro áreas: Autoestima general, social, hogar y padres, escolar-académica.

▪ 2.6.1. Autoestima General

En los primeros años, los niños al observar a otros, se percatan de las diferencias y comienzan a asignarse ciertos rasgos como: “me enojo con facilidad”, “tengo mucha fuerza”, etc. De acuerdo a esto, los niños asignan valores a sus propias características de acuerdo a cómo van aprendiendo la forma en que las personas que le son significativas consideran estos rasgos, por ejemplo: tener energía es positivo, irritarse con facilidad es negativo. A medida que los niños acumulan experiencias algunos aspectos de su antigua autoimagen se fortalecen y otros decaen, mientras que unos nuevos toman su lugar.

De lo anterior se desprende que dependiente de cómo se vaya configurando la autoimagen y, por consiguiente, del autoconcepto, el adolescente puede construir, en el caso de que esta sea negativa, una autoimagen irreal e incompleta, en donde el individuo se sentirá agredido cada vez que cualquier experiencia entre en oposición con un autoconcepto falso, lo que producirá la creación de una defensa rígida cerrándose a los conflictos y, por consecuencia, serán infelices porque no pueden lograr la realización si no se comprenden ellos mismos y temen y evitan lo que está sucediendo.

En cambio, las personas bien adaptadas poseen autoconceptos realistas. De hecho, están conscientes de su propio mundo y abiertas a las vivencias, “viven por entero cada momento” (Davidoff, 1990:30).

▪ 2.6.2. Autoestima Social

El hombre, para obtener protección y cuidado, necesita asociarse con otros de su misma especie, para ello recurrió a la cooperación social.

Las tres grandes cuestiones existenciales tienen su origen y fuerza en las relaciones con los demás: los deberes y las obligaciones sociales; la profesión y vocación; y matrimonio y el amor. Una adecuada respuesta a estas tareas presupone un ajuste a la totalidad de la vida, una capacidad de colaboración y solidaridad, un marcado interés por el prójimo. Lo descrito anteriormente supone el bienestar tanto del individuo como de la sociedad a la que pertenece; por el contrario, la ausencia de sentimiento social causa que el individuo entre en conflicto con sus semejantes.

La necesidad social del éxito es responsable de la tendencia a realizar las tareas u obras emprendidas de un modo mejor que los demás. De lo cual se desprende que el nivel de aspiración es diferente y propio en cada persona, siendo en algunos muy bajo, en otros muy alto y, en muchos casos, intermedio. Se ha observado también que el nivel de aspiración tiene relación con el éxito obtenido. El fracaso hace disminuir el nivel de aspiraciones.

Las personas consideradas normales tienen un nivel de aspiraciones ligeramente superior al que corresponden sus posibilidades reales.

▪ **2.6.3. Autoestima escolar**

El aprendizaje se hace un proceso vital y una responsabilidad ineludible al ser humano, ya que le permite actualizar nuevas capacidades potenciales del individuo que se encuentran en estado latente. En este proceso tiene vital importancia las características personales del estudiante y su autoestima.

El proceso de aprendizaje se hace más efectivo cuando existe un factor fundamental: la motivación. Ésta es de gran importancia en el ámbito escolar, tanto para el aprendizaje como para el desarrollo del ser humano y, en general, para la vida del hombre; obtener satisfacción interna en la realización de su conducta, es decir, encontrar agrado, complacencia, realización personal en la ejecución de las actividades en sí, al margen del reconocimiento que pueda alcanzar. Por lo cual, la acción educativa debe tender hacia el desarrollo de la seguridad y el autoestima del alumno.

▪ **2.6.4. Autoestima Hogar**

La familia es el lugar para sentirse amado, el clima afectivo se refleja en la atmósfera que se presente, por ejemplo: si hay apertura y receptividad, tomándose en cuenta todos los que viven allí, será una ambiente cálido y afectuoso; por el contrario, si el

clima es tenso y todos andan nerviosos, las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia y, por consiguiente, el ambiente dentro del hogar, se tornará desagradable. Por lo tanto, constituye un factor primordial en la configuración de la personalidad del adolescente y de su autoestima. *“Las funciones que cumple la familia son múltiples y esenciales para el desarrollo del adolescente y para la sobrevivencia y estabilidad de la sociedad. La construcción de la realidad del adolescente y sus experiencias serán percibidas, interpretadas y enjuiciadas en función del marco familiar, y gran parte de los recursos con los que el adolescente se manejará en el mundo provendrán de la familia”* (Poblete, 2003:60).

La familia, por lo descrito anteriormente, debe potenciar un clima afectivo adecuado, en donde cada uno de sus miembros se sienta querido y con cierto poder y metas comunes e individuales.

2.7. Procedimiento

Los pasos para llevar a cabo el presente estudio fueron:

- 1° Hacer contacto con los directores de los establecimientos educacionales.
- 2° Visitar los establecimientos y entrevistarse con los respectivos encargados, ya sea Jefes de U.T.P. o Jefes del Departamento de Orientación, para acordar horarios día y hora.
- 3° En el primer establecimiento que se aplicó el test fue en el Liceo Técnico Profesional Helvecia.

4° El segundo establecimiento educativo en aplicarse el test fue el Liceo Benjamín Vicuña Mackenna.

5° El tercer liceo fue el Polivalente “Los Avellanos”

En general, hubo una buena acogida de parte de los establecimientos, y se mostraron interesados en trabajar en los resultados. La demora en contestar los test fue en promedio de media hora.

2.8. Limitaciones

La limitación general radica en que la población seleccionada para el estudio no es totalmente representativa, ya que se trabajó sólo con los primeros medios de los tres liceos mencionados. Esto impide que los resultados de la investigación sean utilizados a nivel macro; los datos son, por lo tanto, válidos para los contextos estudiados. Sin embargo, el estudio se puede considerar como información que oriente el rol del profesor (a) que trabaje con este tipo de estudiante.

Debido a que se estableció dejar a elección de los estudiantes el registrar su nombre en la hoja de repuesta, no se pudo realizar una descripción de los resultados según sexo. Se determinó hacerlo de esta manera porque se creyó que el anonimato podía hacer que los estudiantes se sintieran más cómodos para responder el test.

Si bien existe mucha bibliografía con respecto al tema de la autoestima, es complicado encontrar material actual en biblioteca. La información más actualizada se encuentra en las revistas. A pesar de ello, hay una escasez de proyecciones o, más bien, propuestas para promover prácticas para mejorar la autoestima de los estudiantes.

CAPÍTULO III

Análisis de los resultados

3.1. Resultados del estudio

A continuación se presenta el análisis de los datos obtenidos con el Test de Coopersmith en los primeros medios de los liceos Técnico Profesional Helvecia, Benjamín Vicuña Mackenna y Polivalente Los Avellanos.

Los resultados, ordenados en tablas y gráficos, abordarán los diversos aspectos del test. Cabe señalar que el aspecto mentira no influye mayormente en el análisis de los datos, pues los puntajes de autoestima total no serán cambiados cuando se encuentre un rango alto o considerable de mentira.

3.2. Resultados del Liceo Técnico Profesional Helvecia

A continuación se presentan los resultados obtenidos en el análisis de la autoestima y todos sus aspectos en los dos cursos del Liceo Técnico Profesional Helvecia.

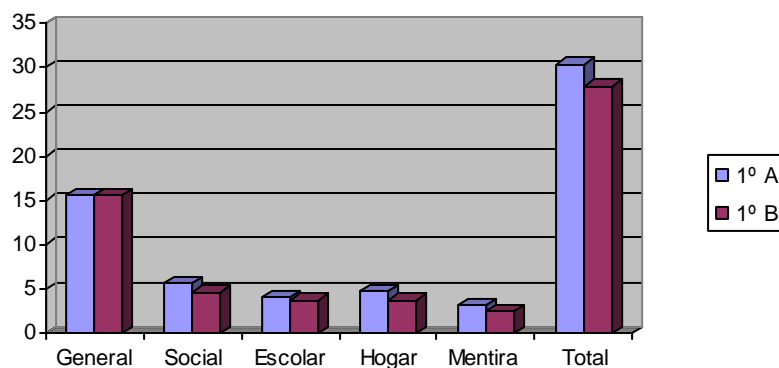
Tabla 1

Promedios áreas del test

<i>Curso</i>	PROMEDIOS SEGÚN ÁREA DEL TEST					Total
	General	Social	Escolar	Hogar	Mentira	
1° A	15.6	5.7	4.1	4.8	3.2	30.3
1° B	15.6	4.7	3.8	3.7	2.5	27.9

Gráfico 1

Correspondiente a todos los aspectos de la autoestima



Se observa según el análisis de los datos que el curso que posee mayor puntaje en los aspectos del test es el 1° A. En el área de autoestima general poseen un nivel similar de autoestima (15.6 puntos); en el aspecto social del test se observa una variación de un punto (1° A: 5.7 – 1° B: 4.7); en el área escolar del test hay una variación de 3 décimas (1°

A: 4.1 – 1° B: 3.8); en cuanto al hogar se presenta una variación de 11 décimas (1° A: 4.8 – 1° B: 3.7). El aspecto “mentira” tuvo una variación de 7 décimas (1° A: 3.2 – 1° B: 2.5)

3.3. Resultados del Liceo Benjamín Vicuña Mackenna

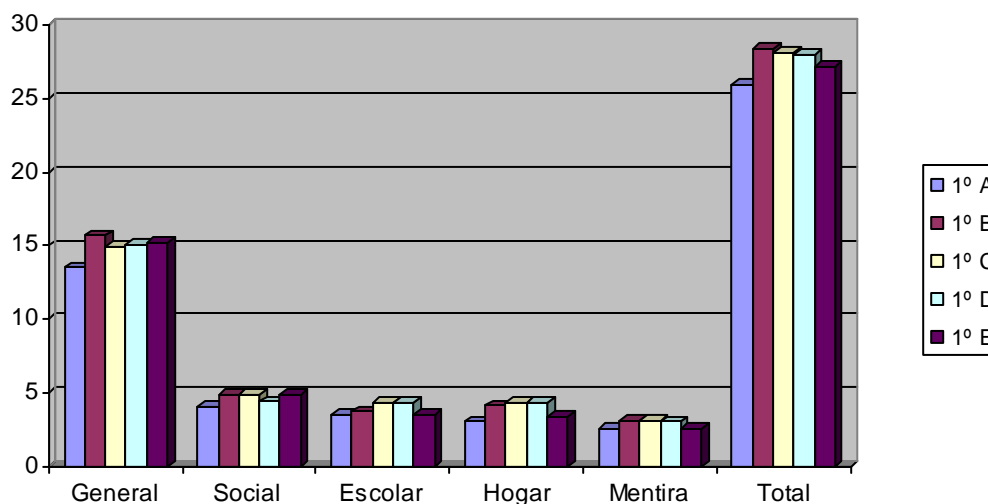
Tabla 2

Promedios áreas del test

<i>Curso</i>	<i>PROMEDIOS SEGÚN ÁREA DEL TEST</i>					Total
	General	Social	Escolar	Hogar	Mentira	
1° A	13.5	4	3.5	3	2.5	26
1° B	15.7	4.9	3.7	4.1	3.1	28.4
1° C	14.9	4.9	4.3	4.3	3.1	28.1
1° D	15.1	4.4	4.3	4.3	3	28
1° E	15.2	4.9	3.5	3.4	2.5	27.2

Gráfico 2

Correspondiente a todos los aspectos de la autoestima



Se observa, según el análisis de los datos, que el curso que posee mayor puntaje en los aspectos del test es el 1° B. En el área de autoestima general poseen un nivel similar de

autoestima (15 puntos); salvo el primero A que presenta el más bajo puntaje (13 puntos). En el aspecto social del test el resultado es similar en todos los cursos, bordeando los 5 puntos, salvo el primero A, que solamente alcanzó los 4 puntos. En el área escolar del test hay una variación de 8 décimas entre los que obtuvieron en puntaje más alto (1° C y D), y los que obtuvieron el puntaje más bajo (1° B y E); en cuanto al hogar, se presenta una variación de 1,3 puntos entre los primeros C y D, que obtuvieron el puntaje más alto, y el que obtuvo el más bajo (primero A). El aspecto “mentira” tuvo una variación de 6 décimas entre los primeros B y C con 3.1 puntos, y los primeros A y B con 2.5 puntos.

3.4. Resultados del Liceo Polivalente Los Avellanos

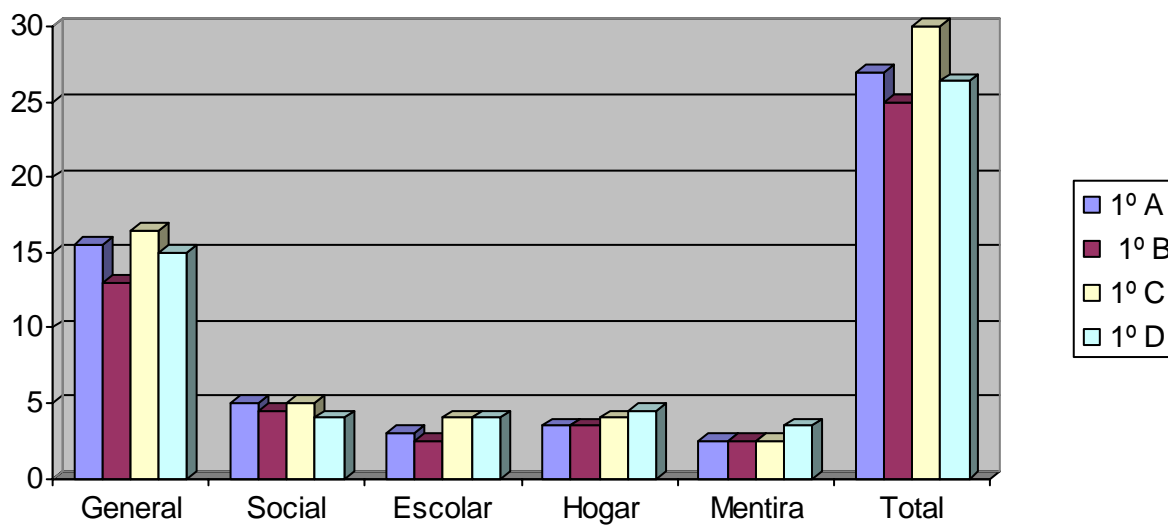
Tabla 3

Promedios áreas del test

<i>Curso</i>	PROMEDIOS SEGÚN ÁREA DEL TEST					Total
	General	Social	Escolar	Hogar	Mentira	
1° A	15.5	5	3	3.5	2.5	27
1° B	13	4.5	2.5	3.5	2.5	25
1° C	16.5	5	4	4	2.5	30
1° D	15	4	4	4.5	3.5	26.4

Gráfico 3

Correspondiente a todos los aspectos de la autoestima



Se observa, según el análisis de los datos, que el curso que posee mayor puntaje en los aspectos del test es el 1° C, salvo en el aspecto correspondiente al hogar, punto en el que el 1° D obtuvo el más alto puntaje con 4.5 puntos. En el área de autoestima general se observa un nivel similar de autoestima, que varía entre 15 y 16,5 puntos, salvo el 1° B

que sólo obtuvo 13 puntos; en el aspecto social del test se observa una variación de un punto entre los primeros que obtuvieron el puntaje más alto (A y C) con 5 puntos, y el 1º D, que sólo obtuvo 4 puntos; en el área escolar del test hay una variación de 1,5 puntos entre los primeros C y D, que obtuvieron el mayor puntaje con 4 puntos, y el 1º B, que obtuvo el menor puntaje con tan solo 2.5 puntos; en cuanto al hogar se presenta una variación de 1 punto entre el primero C con 4.5 puntos y los primeros A y B con 3.5 puntos. El aspecto “mentira” tuvo una variación de 1 punto entre el primero D, que obtuvo el puntaje más alto, y los primeros A, B, C, que obtuvieron 2.5 puntos.

3.5. Resultados según área del inventario de autoestima

Autoestima General

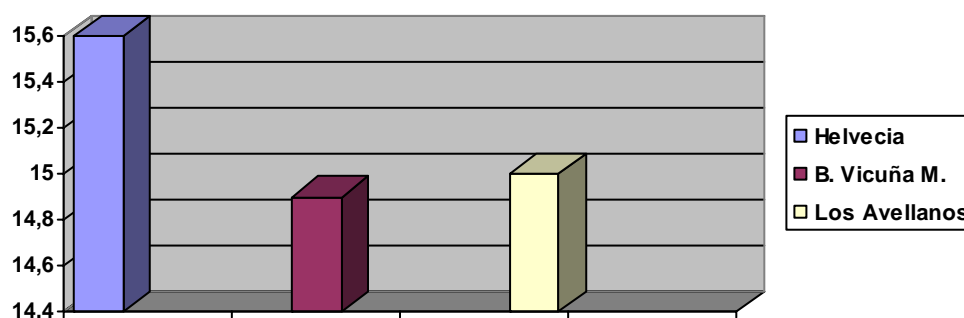
Tabla 4

Promedios Autoestima General por liceo

	Liceo Helvecia	Benjamín Vicuña M.	Los Avellanos
Promedio Autoestima General	15.6	14.9	15

Gráfico 4

Correspondiente al promedio de Autoestima General por liceo



En gráfico número 4 se puede observar que de la totalidad de los sujetos encuestados, el liceo con mayor puntaje, 15.6 puntos, en cuanto a la autoestima general corresponde al Liceo Helvecia, seguido del Colegio los Avellanos con 15 puntos, y con del Liceo Benjamín Vicuña Mackenna con 14.9 puntos. La diferencia entre el primero y el último es de 0.6 puntos, lo que no es significativo; por este motivo se podría afirmar que la

autoestima general es prácticamente igual en los distintos establecimientos educacionales encuestados.

Según el inventario de Coopersmith, el puntaje máximo en el ítem autoestima general es de 26 puntos, de lo que se deduce que los estudiantes de los establecimientos encuestados poseen un nivel de estimación propia cercano al límite de una autoestima baja (13 puntos).

Autoestima Social

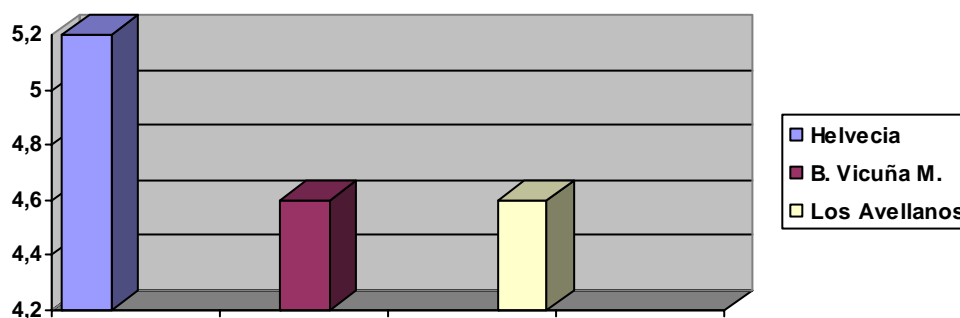
Tabla 5

Promedios Autoestima Social por liceo

	Liceo Helvecia	Benjamín Vicuña M.	Los Avellanos
Promedio Autoestima Social	5.2	4.6	4.6

Gráfico 5

Correspondiente al promedio de Autoestima Social por liceo



En el gráfico 5 se puede apreciar que, al igual que en la autoestima general, el Liceo Técnico Profesional Helvecia continúa manteniendo un puntaje más alto (5.2 puntos) con

respecto a los otros establecimientos. Como los otros dos establecimientos poseen la misma puntuación (4.6 pts.), se establece inmediatamente que no hay mayores variaciones entre los resultados de los liceos encuestados (sólo existe una diferencia de 0.6 puntos).

El máximo de puntaje en esta área del test es de 8 puntos, lo que quiere decir que los estudiantes se encuentran en un nivel medio bajo de autoestima, pero muy cercano al límite de una estimación baja.

Autoestima Escolar

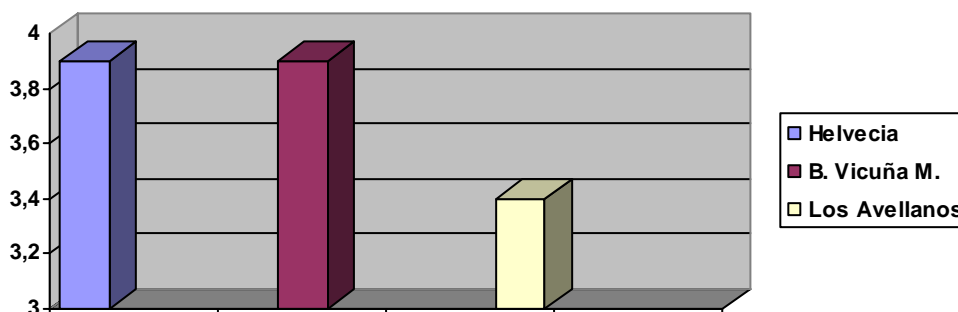
Tabla 6

Promedios Autoestima Escolar por liceo

	Liceo Helvecia	Benjamín Vicuña M.	Los Avellanos
Promedio Autoestima Escolar	3.9	3.9	3.4

Gráfico 6

Correspondiente al promedio de Autoestima Escolar por liceo



En el gráfico 6 se observa que los establecimientos con los puntajes más altos son el liceo Técnico Profesional Helvecia y Benjamín Vicuña Mackenna con 3.9 puntos, seguidos de Los Avellanos, con 3.4 puntos. La variación de puntaje corresponde a 5 décimas, lo que no resulta una diferencia relevante para el estudio, aunque se mantiene la tendencia hacia los puntajes más altos del liceo Helvecia.

El análisis de los resultados indica que los alumnos de todos estos establecimientos poseen una autoestima baja en este aspecto del test, ya que los resultados están bajo los cuatro puntos.

Autoestima en el Hogar

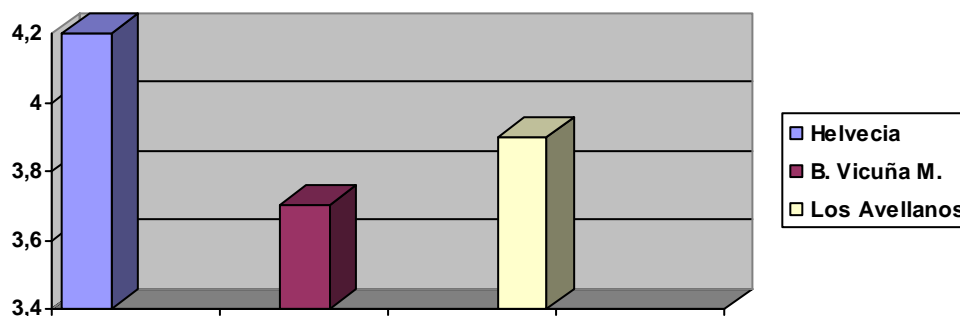
Tabla 7

Promedios Autoestima en el Hogar por liceo

	Liceo Helvecia	Benjamín Vicuña M.	Los Avellanos
Promedio Autoestima en el Hogar	4.2	3.7	3.9

Gráfico 7

Correspondiente al promedio de Autoestima en el Hogar por liceo



En gráfico número 7 se aprecia que, de la totalidad de los sujetos encuestados, el liceo que obtuvo mayor puntaje en cuanto a la autoestima en el hogar fue el Liceo Helvecia con 4.2 puntos, seguido del Liceo Polivalente Los Avellanos con 3.9 puntos y del Liceo Benjamín Vicuña Mackenna con 3.7 puntos. La diferencia entre el primero y el último es de 5 décimas (0.5 puntos), lo que no es significativo, con lo que se puede afirmar que la autoestima en el hogar es similar en los distintos establecimientos educacionales encuestados.

Escala de Mentira

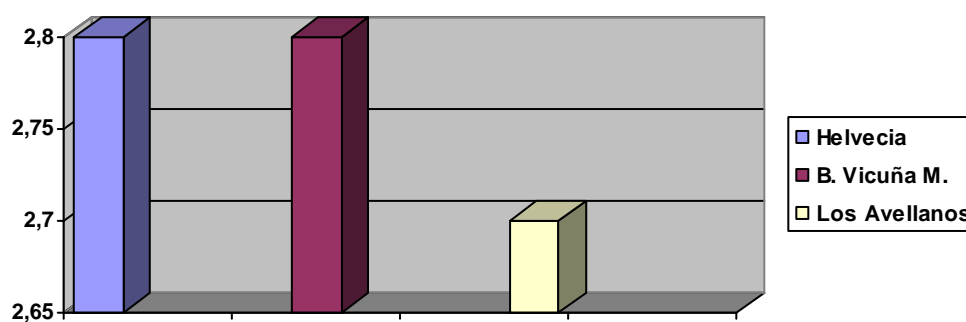
Tabla 8

Promedios por liceo del aspecto Mentira

	Liceo Helvecia	Benjamín Vicuña M.	Los Avellanos
Promedio Escala de Mentira	2.8	2.8	2.7

Gráfico 8

Correspondiente al promedio por liceo en el aspecto Mentira



En el gráfico número 8 se observa que, de la totalidad de los estudiantes encuestados, el liceo que obtuvo mayor puntaje, 2.8 puntos, en el área de la escala de “mentira” corresponde a dos liceos: el Liceo Helvecia y el Liceo Benjamín Vicuña Mackenna. Los sigue el Liceo Polivalente Los Avellanos con 2.7 puntos. La diferencia entre los primeros y el último es de 1 décima (0.1 punto), lo que no es significativo, con lo que se afirma que la escala de “mentira” es prácticamente igual en los distintos establecimientos educacionales encuestados.

Autoestima Total

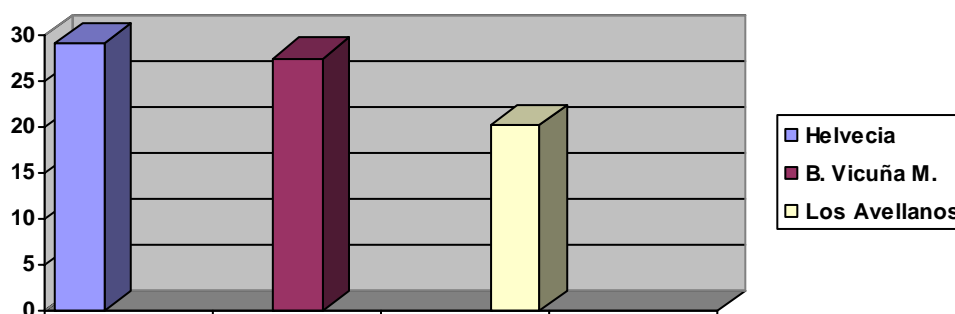
Tabla 9

Promedios Autoestima Total por liceo

	Liceo Helvecia	Benjamín Vicuña M.	Los Avellanos
Promedio Autoestima Total	29.1	27.5	20.3

Gráfico 9

Correspondiente al promedio en el aspecto Mentira por liceo



En el gráfico número 9 se aprecian los siguientes resultados con respecto a la totalidad de los sujetos encuestados: el liceo que obtuvo mayor puntaje, 29.1 puntos, en relación con la autoestima total corresponde al Liceo Técnico Profesional Helvecia, seguido del Liceo Benjamín Vicuña Mackenna con 27.5 puntos, y por último, el Liceo Polivalente Los Avellanos con 20.3 puntos. La diferencia entre el primero y el último es de 8.8 puntos, lo que demostró lo significativo de los resultados por la gran diferencia de puntaje entre el primer liceo y el último. Se afirma, entonces, que la autoestima total es sólo parecida en dos liceos; el Liceo Helvecia 29.1 puntos y el Liceo Benjamín Vicuña Mackenna 27.5, pero muy distinta en cuanto al tercer liceo, que alcanzó sólo los 20.3 puntos.

CAPÍTULO IV

Conclusiones, sugerencias y elaboración de proyectos de superación personal

4.1. Conclusiones del estudio

La autoestima, a pesar de ser un aspecto relevante para el desarrollo del adolescente, no es trabajada con la debida importancia o no se aborda porque no existe personal capacitado para mejorar problemas que se generan en torno a ella. Muchas personas ligadas a la educación, en especial los docentes, consideran relevante la autoestima para mejorar la calidad de vida de los alumnos, pero desconocen las herramientas para desarrollarla o bien no reciben el apoyo suficiente para emprender tareas para mejorarla. Por otra parte, los Objetivos Fundamentales Transversales no son claros en cuanto a la autoestima y la manera de abordarla en clases. El trabajo en muchos establecimientos es, por lo tanto, insuficiente. En el caso de los liceos vulnerables la situación es más preocupante, ya que la autoestima casi siempre es baja, lo que conlleva a problemas académicos, familiares y sociales. La comunidad y, en algunos casos, los propios profesores no tienen expectativas de estos estudiantes, provocando la estigmatización de los establecimientos vulnerables y, en especial, de los liceos encuestados. Muchos de los comentarios de personas ajenas a los liceos apuntaban a tratar a estos estudiantes como “delincuentes”, “chicos sin futuro” o “drogadictos”, lo que en ningún caso resulta una ayuda para los adolescentes. Es en estos establecimientos donde se necesitan planes fuertes para mejorar la autoestima de los estudiantes y también de profesores.

En el estudio se pudo constatar que dos de los liceos encuestados se encuentran en el rango medio bajo de autoestima, lo que demuestra que no existe en éstos una autoestima tan baja, según lo que se pensó en un inicio al estudiar el índice de vulnerabilidad (I.V.E.)

entregado por la JUNAEB. Los profesores a cargo de los cursos encuestados señalaban que la autoestima de sus estudiantes era baja, aunque no tenían claro qué aspecto era el más desvalorado, ya que no habían utilizado ningún instrumento para corroborar esta situación.

El caso del Liceo Polivalente “Los Avellanos” es más crítico, pues su autoestima total es baja con respecto a los otros establecimientos. Se encuentra bajo el punto medio de la autoestima total (25 puntos) lo que indica que el liceo tiene problemas serios, principalmente en el aspecto referido a la autoestimación escolar, lo que corrobora que un bajo nivel de autoestima se relaciona con la vulnerabilidad y rendimiento académico de los estudiantes.

Esta situación está tratando de ser revertida por el establecimiento mediante la reorganización del curriculum, cambiando la educación Científico- Humanista a Técnico Profesional. Además de esto, el liceo cambió de nombre (de Thomas Cochrane a Los Avellanos) y de uniforme, con el fin de crear una nueva visión en la comunidad y los estudiantes, principalmente en estos últimos, los que pensaban que llegar a ese establecimiento resultaba un castigo.

El nivel de autoestima de los estudiantes de los establecimientos no se relaciona con el nivel de vulnerabilidad, ya que dos de los tres establecimientos tienen un rango medio-bajo autoestima. Según esto, se podría pensar que el liceo que tiene mayor vulnerabilidad sería el que posee menor autoestima; en este caso se observó que el liceo con menor autoestima (20.3 en el aspecto total) es el Liceo Polivalente “Los Avellanos”, que tiene un

I.V.E. de 43.0%; le sigue el Liceo Benjamín Vicuña Mackenna con 27.5 puntos (I.V.E. de 45.4%); y por último se encuentra el Liceo Técnico Profesional Helvecia con 29.1 puntos y un I.V.E. de 39.8%.

Los aspectos más debilitados en los estudiantes son la autoestima escolar y en el hogar. Desde un comienzo se esperaba que la dimensión escolar estuviera desvalorada, debido a los resultados negativos de estos establecimientos en el SIMCE y a los desfavorables comentarios de parte de los profesores. En cuanto a la autoestima en el hogar, se puede inferir que la familia, en especial los padres, no se interesan como debería ser en la formación de sus hijos, lo que se vincula con la falta de participación de padres y apoderados en la vida de los estudiantes, principalmente en el ámbito educativo.

El aspecto mejor evaluado resultó ser la autoestima social, lo que indica que los estudiantes de estos tres establecimientos consideran tener buenas relaciones con sus pares, generando un buen ambiente como curso, a pesar de llevar un poco más de 5 meses estudiando juntos.

Por último, es importante señalar que los materiales y estudios muchas veces no resultan suficientes para incentivar el desarrollo de la autoestima. Los autores plantean hipótesis y muchas ideas, pero no proponen sugerencias concretas para mejorar la autoestima (mejorar la autoestima mediante actividades específicas). Esto provoca que los profesores pierdan su tiempo en pensar los posibles métodos para afrontar la situación, por lo que no aplican sus proyectos de la forma debida o no tienen los resultados esperados.

4.2. Sugerencias

De acuerdo a los resultados obtenidos a través del test, se puede afirmar que existe una enorme carencia en el ámbito emocional de los educandos de los establecimientos con índices de vulnerabilidad altos, por lo cual se hace indispensable la toma de medidas tanto a nivel de gestión de los distintos establecimientos, como de desarrollo personal de los estudiantes, sobre todo destacando que los estudiantes encuestados corresponden a los de primer nivel de enseñanza media, lo cual hace posible una oportuna intervención en los años que le restan de escolaridad.

Una de las vías a las que se puede optar para la solución de esta situación es desarrollar actividades en que los estudiantes se sientan identificados y, por lo tanto, adquieran un mayor compromiso con su propio proceso de enseñanza aprendizaje. Estas actividades deberán ser acordes con el medio social en que el establecimiento que se desenvuelva, por lo tanto deben ser creadas a partir de las necesidades puntuales de los estudiantes. *“Las escuelas tendrán mayor capacidad de interpelación en la medida en que logren responder al horizonte de expectativas de los sujetos y, dado que las redes sociales de satisfacción no son las mismas en cada lugar, los sentidos con que se invista a la escuela serán diferentes según las oportunidades sociales que rodee a cada grupo social”* (Duschatzky; 1999:77).

Uno de los principales motivos que influye en los estudiantes para permanecer en el sistema escolar, es el reconocimiento social, pues significa tener un mayor grado de

escolaridad “*si vas al colegio te tratan distinto*” o “*participar de la cultura escolar se convierte en la oportunidad de reconocimiento que tiene dos caras, la cara de la distinción en el interior de la propia comunidad y la cara de la articulación con la sociedad*” (Duschatzky; 1999:81). Por lo cual se hace primordial fomentar y estimular actividades en que se reconozca y valore a los jóvenes que optan por la educación, por ejemplo trayendo ex alumnos que se encuentren estudiando en instituciones de educación superior o, en el caso de los liceos técnicos, traer a alumnos que se encuentren trabajando. “*Entrar a la escuela implica participar de un universo que nombra a los jóvenes como sujetos sociales y, por lo tanto, de derechos. “Yo estudio para ser alguien en la vida”, dicen la mayoría de los encuestados cuando describen sus motivaciones escolares*” (Duschatzky; 1999:78-79).

Las acciones antes descritas fomentan a la permanencia en el sistema escolar de los educandos, y la proyección de éstos tanto a nivel profesional como laboral. “*Por otro lado, la experiencia escolar va asociada a la formulación de proyectos. Desde el pequeño e inmediato, surgido de la imaginación colectiva del grupo de pares que comparte la jornada escolar, hasta el más ambicioso y lejano (seguir estudiando, conseguir trabajo), tal vez de horizontes borrosos, pero revelador de la posibilidad de imaginar un cambio en el presente. ‘Yo voy a seguir un doctorado en matemáticas’, ‘Yo, medicina’, ‘Yo no sé por qué tengo que trabajar’* (Duschatzky; 1999:79).

De esta forma no sólo se enriquece el proceso de enseñanza aprendizaje de los educando, sino que también se eleva el factor emocional y, por consecuencia, la autoestima de los estudiantes, ayudándolos de esta forma a conformarse como una persona integral,

desarrollando todos los aspectos que conforman el llegar a ser una persona capaz de enfrentarse al mundo, tanto escolar, laboral y emocionalmente. *“Al parecer, la escuela no sólo funciona como umbral mínimo de reconocimiento social, sino también como soporte afectivo que viene a suturar relaciones primarias profundamente quebradas”* (Duschatzky; 1999:82).

Sin duda, no se debe olvidar la familia como parte formadora de la personalidad y la autoestima del joven. Es por este motivo que los establecimientos educacionales deben tener presente a la familia de sus estudiantes con baja autoestima, más aún, si hay resultados que demuestran que muy pocos jóvenes encuestados logran el puntaje máximo en cuanto a esa área del test (aspecto “autoestima en el hogar”). La idea sería averiguar con quién vive el o los estudiantes, de quiénes se constituye su familia en casa. Si vive con sus padres, con uno de ellos, con tíos o abuelos. El siguiente paso será detectar el trato hacia ellos, si son poco interesados en el quehacer de sus hijos, sobrinos o nietos, o si son castigadores, autoritarios, etc. Acercándose a las familias, conversando con los padres o parientes, se podrán descubrir las falencias o los excesos cometidos con ellos, de esta manera el establecimiento derivará a especialistas o sólo al departamento de orientación según la gravedad del cuadro presentado por cada estudiante y su hogar. *“Ese tipo de intervención puede tener efecto siempre que se dé en un clima de respeto y aceptación de las capacidades y conocimientos del otro. (...) para los profesionales es necesario revalorizar la capacidad que la madre y la familia tienen para apoyar el desarrollo de su hijo en condiciones tan adversas”* (Seguel, 1989:50).

Además, junto con la detección de lo nombrado anteriormente, se debe considerar que las familias viven distintas situaciones, cultura y horarios; todo eso se tendría que considerar sin menoscabar. Estos elementos, que constituyen su forma de vida, son importantes para obtener la cercanía y disposición de parte de la familia para participar en las actividades, charlas, etc., que la escuela estime conveniente. “... *incluir a la familia en su conjunto, por cuanto cualquier acción de apoyo a sus miembros representa una forma indirecta de favorecer el bienestar del niño*” (Seguel, 1989:46).

La familia, para mejorar sus problemas de autoestima, debe, en primer lugar, estar dispuesta a escuchar y afrontar los problemas. Los padres, por su parte, tienen que hablar menos y escuchar más a sus hijos; muchos padres acostumbran a hablar con sus hijos sólo cuando se presentan los problemas o simplemente no dedican sus tiempos para ellos, pues están viendo televisión o leyendo el diario. También es importante dar el ejemplo a los hijos cuando se les exige algo, por ejemplo, cuando se les pide hacer el aseo de la casa es indispensable que los padres realicen esa tarea y de a poco ir incorporando a los hijos. Es bueno también evadir las rutinas familiares (levantarse, ir al trabajo o colegio, comer e irse a la cama) y hacer cosas diferentes y creativas para compartir.

Es necesario aceptar las limitaciones propias y de las personas del rededor. Para ello hay que darse el tiempo para conocer a la familia, y cualquier crítica hacerla de forma personal y no pública. Hay que reafirmar a la otra persona y valorarla, en especial a los hijos adolescentes que están pasando por un proceso de autoconocimiento; no es bueno tratarlos como los mejores en tareas en las que se desempeñan mal, pero es necesario

acompañarlos en las frustraciones que se les presenten. Teniendo claro esto es fundamental fomentar la autonomía personal designando trabajos y tareas, las que se pueden diseñar por medio de un proyecto familiar.

En cuanto a los profesores, es necesario que éstos desarrollen actividades que pueden ser de gran relevancia para mejorar la autoestima de los alumnos. Algunas de éstas son:

- Preparar las clases y las explicaciones de manera que todos los alumnos comprendan y aprendan fácilmente los contenidos mínimos.
- Expresar el convencimiento de que todos pueden aprender.
- Comentar a los que no aprenden que hay hechos que le impiden que logren esto, y que en ningún caso son culpables totales de lo que sucede.
- Confiar en los alumnos y creer que son más capaces de lo que parecen.
- Incentivar a los padres a participar en las actividades de sus hijos.
- Conocer la historia de éxito y fracasos de los alumnos.
- Cuidar la imagen de profesor competente y apreciable.
- Programar actividades grupales entre los alumnos y agruparlos por amistad o afinidad (por gustos musicales, en cine, deporte, etc.).
- Procurar no comparar a los alumnos con otros, sino más bien proponerles modelos de trabajo. Este aspecto es importante porque los profesores tienden a señalar directamente quiénes son sus mejores y peores alumnos, un error grave si se intenta mejorar la autoestima.

4.3. Elaboración de proyectos de superación personal

Muchas formas para mejorar la autoestima se basan en la elaboración de proyectos personales. Este método considera los siguientes pasos:

1. Planteamiento de una meta clara y concreta. La meta puede ser algo que se desee conseguir, por ejemplo “ser más amable”. Ésta debe ser sincera (de verdad se quiere alcanzar), personal (no venir impuesta), realista (es posible alcanzarla en cierto plazo), divisible (determinar los pasos o tareas para conseguir la meta) y medible (se puede evaluar y ver qué se ha conseguido o qué falta).
2. Establecimiento de tareas para lograr la meta. Pueden ser tareas que se consigan en un día, pero que sean conforme a la meta.
3. Organización de las tareas según la dificultad que implican. Deben ir desde las más fáciles hasta las más complicadas, según las capacidades personales. Por ejemplo, ser amable implica, en primer lugar, ayudar en la casa, luego saludar a la gente, etc.
4. Evaluación de las tareas a medida que se pongan en marcha. Debe haber un compromiso personal para realizar las tareas y evaluar si se han conseguido. Es bueno que otra persona evalúe las tareas porque el trabajo en el proyecto resulta más satisfactorio.

CAPÍTULO V

Bibliografía

Bibliografía

- ÁLVAREZ, G. ; et al. (1988) La Salud del adolescente en Chile. Corporación de Promoción Santiago: Universitaria.
- AMTMANM, C. ; et al. (2003). Educación y Pobreza.. Valparaíso: UPLACED.
- ANCONA, L. (1975) Cuestiones de psicología. Barcelona: Herder.
- BARON, R. (1997) Fundamentos de la psicología. México: Pearson educación.
- BAUMEISTER (1993). Self – Esteem : The Puzzle of low self- regard. New York: Plenum.
- BRANDEN, N. (1993). Cómo mejora su autoestima. México: Paidós.
- BRINKMANN, H; SEGURE, A; SOLAR, M. (1989). “Adaptación, estandarización y elaboración de normas para el inventario de autoestima de Coopersmith”. Revista Chilena de Psicología 10.
- COLLARTE, C. 1990. Desarrollo de autoestima en profesores de enseñanza media. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología. Santiago: Copesa.

- DAVIDOFF, L. 1990. Introducción a Psicología. Madrid: Impresa.

- DE MÉZERVILLE, G. 1993. “El aprendizaje de la autoestima como proceso educativo y terapéutico”. Revista de Educación Universidad de Costa Rica 17: 5-13.

- DUSCHATZKY, S. 1999. La escuela como frontera. Buenos aires: Paidós.

- EPTEIN, L. 1987. Parent involvement: What research says to administrators, Education and Urban Society 19, 119- 132.

- FOSIS. 2002. Manejo social del riesgo: Enfoque orientador de la intervención e inversión del FOSIS. Santiago: LOM.

- HAEUSSLER, I. Y N. MILICIA. 1994. Confiar en uno mismo: Programa de Autoestima (libro del profesor). Chile: Dolmen.

- HERTZOG, L. 1980. Conceptos de autoestima. Madrid: Grecia.

- HEUYER, G. 1957. Psiquiatría infantil. París: Paide’a.

- JADUE, G. 2003. “Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos”. Estudios Pedagógicos 29: 115-126.

- JAMES, W. 1980. The principles psychology. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- MAGENDZO K., A.; Et al. 1997. Los objetivos transversales de la educación. Santiago: Universitaria.
- MASLOW, A. 1955. Motivation and personally. Nueva York: Editorial Harper.
- MASLOW, A. 1990. La amplitud potencial de la naturaleza humana. México: Trillas.
- MINEDUC. 2005. Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Media. Santiago: MINEDUC.
- PLUMER, K. 1983. Documents of life. London: Allen and Unwin.
- POBLETE, F.; 2003. Adolescencia promoción, prevención y atención de salud. Santiago: Universidad Católica de Chile.
- SEGUEL, X.; Et al. Más allá de la sobrevivencia / Beyond Survival. 1989. Santiago: UNICEF.
- VALENZUELA, A. 1984. “Medición de la autoestima”. Revista de educación 114.

ANEXO

INSTRUCCIONES

Aquí hay una serie de declaraciones. Por favor, responde a cada declaración del modo siguiente:

Si la declaración describe como te sientes usualmente, pon una “X” en el paréntesis correspondiente en la columna debajo de la frase “igual que yo” (columna A) en la hoja de respuestas. Si la declaración no describe como te sientes usualmente, pon una “X” en el paréntesis correspondiente en la columna debajo de la frase “distinto a mí” (columna B) en la hoja de respuestas.

No hay respuestas buenas ni malas, correctas o incorrectas. Lo que interesa es solamente conocer qué es lo que habitualmente sientes o piensas.

Ejemplo: Me gustaría comer helados todos los días.

Si te gustaría comer helados todos los días, pon una “X” en el paréntesis debajo de la frase “igual que yo”, frente a la palabra “ejemplo”, en la hoja de respuestas.

Si no te gustaría comer helados todos los días, pon una “X” en el paréntesis debajo de la frase “distinto a mí”, frente a la palabra “ejemplo”, en la hoja de respuestas.

MARCA TODAS TUS RESPUESTAS EN LA HOJA DE RESPUESTAS.

No escribas nada en este cuadernillo

No olvides anotar tu fecha de nacimiento y la fecha de hoy en la hoja de respuestas.

Declaraciones

1. Paso mucho tiempo soñando despierto.
2. Estoy seguro de mí mismo.
3. Deseo frecuentemente ser otra persona.
4. Soy simpático.
5. Mis padres y yo nos divertimos mucho juntos.
6. Nunca me preocupo por nada.
7. Me abochorna (me da “plancha”) pararme frente al curso para hablar.
8. Desearía ser más joven.
9. Hay muchas cosas acerca de mí mismo que me gustaría cambiar si pudiera.
10. Puedo tomar decisiones fácilmente.
11. Mis amigos gozan cuando están conmigo.
12. Me incómodo en casa fácilmente.
13. Siempre hago lo correcto.
14. Me siento orgulloso de mi trabajo (en la escuela).
15. Tengo siempre que tener a alguien que me diga lo que tengo que hacer.
16. Me toma mucho tiempo acostumbrarme a cosas nuevas.
17. Frecuentemente, me arrepiento de las cosas que hago
18. Soy popular entre mis compañeros de mi misma edad.
19. Usualmente, mis padres consideran mis sentimientos.
20. Nunca estoy triste.
21. Estoy haciendo el mejor trabajo que puedo
22. Me doy por vencido fácilmente.
23. Usualmente, puedo cuidarme de mí mismo.
24. Me siento suficientemente feliz.
25. Preferiría jugar con niños menores que yo.
26. Mis padres esperaban demasiado de mí.
27. Me gustan todas las personas que conozco.
28. Me gusta que el profesor me interrogue en clases.
29. Me entiendo a mí mismo.
30. Me cuesta comportarme como en realidad soy.
31. Las cosas en mi vida están muy complicadas.
32. Los demás (niños) casi siempre siguen mis ideas.
33. Nadie me presta mucha atención en casa.
34. Nunca me regañan.
35. No estoy progresando en la escuela como me gustaría.
36. Puedo tomar decisiones y cumplirlas.
37. Realmente no me gusta ser un muchacho (una muchacha.)
38. Tengo una mala opinión de mí mismo.
39. No me gusta estar con otra gente.
40. Muchas veces me gustaría irme de casa.
41. Nunca soy tímido.

42. Frecuentemente, me incomoda la escuela.
43. Frecuentemente, me avergüenzo de mi mismo.
44. No soy tan bien parecido como otra gente.
45. Si tengo algo que decir, habitualmente lo digo.
46. A los demás "les da" conmigo.
47. Mis padres me entienden.
48. Siempre digo la verdad.
49. Mi profesor me hace sentir que no soy gran cosa.
50. A mí no me importa lo que me pasa.
51. Soy un fracaso.
52. Me incomodo fácilmente cuando me regañan.
53. Las otras personas son más agradables que yo.
54. Habitualmente, siento que mis padres esperan más de mí.
55. Siempre sé qué decir a otras personas.
56. Frecuentemente, me siento desilusionado en la escuela.
57. Generalmente, las cosas no me importan.
58. No soy una persona confiable como para que otros dependan de mí.

Hoja de Respuestas

Nombre: _____ Fecha: _____ F. de nacimiento: _____
 Edad: _____ Colegio: _____ Curso: _____

Pregunta	Igual que yo (A)	Distinto a mí (B)	Pregunta	Igual que yo (A)	Distinto a mí (B)
Ejemplo	()	()			
1	()	()	30	()	()
2	()	()	31	()	()
3	()	()	32	()	()
4	()	()	33	()	()
5	()	()	34	()	()
6	()	()	35	()	()
7	()	()	36	()	()
8	()	()	37	()	()
9	()	()	38	()	()
10	()	()	39	()	()
11	()	()	40	()	()
12	()	()	41	()	()
13	()	()	42	()	()
14	()	()	43	()	()
15	()	()	44	()	()
16	()	()	45	()	()
17	()	()	46	()	()
18	()	()	47	()	()
19	()	()	48	()	()
20	()	()	49	()	()
21	()	()	50	()	()
22	()	()	51	()	()
23	()	()	52	()	()
24	()	()	53	()	()
25	()	()	54	()	()
26	()	()	55	()	()
27	()	()	56	()	()
28	()	()	57	()	()
29	()	()	58	()	()

PB T

PB T

M:

G:

S:

E:

H: _____

Total:

Pauta de Corrección

Pregunta	Igual que yo (A)	Distinto de mí (B)
Ejemplo	()	()
1	(G)	()
2	(G)	()
3	()	(G)
4	(S)	()
5	(H)	()
6	(M)	()
7	()	(E)
8	()	(G)
9	()	(G)
10	(G)	()
11	(S)	()
12	()	(H)
13	(M)	()
14	(E)	()
15	()	(G)
16	()	(G)
17	()	(G)
18	(S)	()
19	(H)	()
20	(M)	()
21	(E)	()
22	()	(G)
23	(G)	()
24	(G)	()
25	()	(S)
26	()	(H)
27	(M)	()
28	(E)	()
29	(G)	()
30	()	(G)
31	()	(G)
32	(S)	()
33	()	(H)
34	(M)	()
35	()	(E)
36	(G)	()
37	()	(G)
38	()	(G)
39	()	(S)
40	()	(H)
41	(M)	()

42	()	(E)
43	()	(G)
44	()	(G)
45	(G)	()
46	()	(S)
47	(H)	()
48	(M)	()
49	()	(E)
50	()	(G)
51	()	(G)
52	()	(G)
53	()	(S)
54	()	(H)
55	(M)	()
56	()	(E)
57	()	(G)
58	()	(G)